

Líneas de trabajo para la dirección del IIA DE LA UNAM

Por Cristina Oehmichen Bazán
Investigadora Titular B

Introducción

El objetivo de estas líneas de trabajo, es contribuir al re-posicionamiento del Instituto de Investigaciones Antropológicas en el contexto nacional y mundial, con una perspectiva abierta al futuro. Parto de considerar que es necesario fortalecer la investigación interdisciplinaria en la que confluyan las distintas disciplinas antropológicas, y fortalecer también la investigación multidisciplinaria, donde la antropología entra en conjunción con otras ciencias y disciplinas.

Debemos sentar las bases de una vinculación sólida con otros institutos y facultades de la UNAM, cuyos productos contribuyan a la comprensión y gestión de los grandes problemas nacionales que hoy por hoy involucran nuestro quehacer académico como científicos sociales.

En nuestro entorno nacional más inmediato, acudimos a la emergencia de nuevos conflictos sociales y a un incremento de la violencia delictiva nunca antes visto. Asistimos al incremento de la inseguridad pública, y a una creciente militarización y paramilitarización del país, con las graves consecuencias que esto tiene para los derechos humanos y la consecuente destrucción del tejido social.

A lo anterior se suman los graves problemas derivados de las migraciones, de la pobreza, la afectación a los derechos y territorios étnicos, el racismo, la exclusión, todos ellos fenómenos que están a la orden del día no sólo en el país, sino en el mundo.

Todos estos problemas son preocupación de la UNAM, institución que ante el deterioro del país, se constituye como una de las que aun cuentan con la credibilidad suficiente para convocar a la conformación de un gran frente ciudadano por la Seguridad y la Justicia en Democracia. Como su denominación la define, la Universidad es de la Nación y en esta coyuntura histórica está llamada a aportar su experiencia, sus conocimientos e ideas en la formulación de propuestas para hacer frente al deterioro que se vive en el país. De acuerdo con el artículo 1 de su Ley Orgánica, la UNAM tiene entre sus fines, la organización y realización de investigaciones orientadas a la solución de los grandes problemas nacionales. En el artículo

3°. de su Estatuto General se indica que: “El propósito esencial de la Universidad, será estar íntegramente al servicio del país y de la humanidad, de acuerdo con un sentido ético y de servicio social...”

Es en ese sentido que de llegar a la Dirección del IIA, voy a proponer una política de investigación de puertas abiertas, lo que consiste en: promover la formación de grupos de trabajo amplios, que incorporen a investigadores/as, técnicos/as, alumnos/as y posdoctorantes. También esto implica impulsar la colaboración con otros institutos y centros de investigación de la UNAM, con las facultades y escuelas, para juntos contribuir a la atención de los grandes problemas que demanda la Nación.

Por lo pronto, me propongo invitar a los investigadores, investigadoras, técnicos académicos y personal administrativo a sumarnos a los grupos de trabajo de la UNAM para la “Construcción de una Política de Estado para la Seguridad y la Justicia en Democracia”. Particularmente, considero que podemos participar muy bien en los grupos de “desarrollo de políticas públicas”, al grupo de asesoría en materia educativa y pedagógica, y a los grupos de comunicación social y divulgación”

Asistimos a una fuerte tendencia hacia la privatización de los bienes propiedad de la nación, entre ellos, el usufructo de las zonas arqueológicas como recurso de empresas turísticas y no de la Nación. Lo mismo sucede con los recursos naturales de las comunidades: los manglares, las selvas, los bosques y hasta el maíz: todo ese patrimonio que hoy se encuentra amenazado por la nueva ola expansiva del capital, ya sea por vía de la minería a cielo abierto, sea por el turismo no sustentable o por otras múltiples actividades económicas que no toman en cuenta el bienestar de la población en el corto y largo plazos.

La educación pública y la investigación científica, es uno de los más altos baluartes de nuestro país y debemos defenderla con el trabajo y el tesón que como universitarios nos caracteriza. Debemos en el actual contexto responder con inteligencia y con una estrategia propositiva y abierta al cambio, que nos permita enfrentar los nuevos retos: el primero y el central, consiste en consolidar la investigación y la docencia, para contribuir así a la defensa de la educación y la investigación en las universidades públicas del país. A continuación citaré brevemente las principales líneas de acción que propongo para dirigir al Instituto.

I. APOYO PRO-ACTIVO A LA INVESTIGACIÓN

Apoyar a la investigación es apoyar en primer lugar al quehacer de los investigadores, técnicos académicos, estudiantes y a todo el personal involucrado en la producción y difusión de conocimientos. El capital humano es nuestra principal riqueza. Por eso debemos cuidarlo y valorarlo en todos los aspectos, contribuyendo a crear un ambiente de camaradería, el trabajo en equipo, el apoyo mutuo, la formación de equipos, la valoración del trabajo. En la actual espiral de violencia que se vive en el país, es **urgente crear los protocolos de seguridad humana** que sean necesarios para proteger la integridad de nuestros investigadores y alumnos cuando realizan trabajo de campo y otras actividades académicas. Ello implica fortalecer las iniciativas de los investigadores, técnicos y estudiantes, pero también escuchar los consejos y planteamientos de los colegas de otros centros e institutos de la UNAM. Nos vamos a cuidar y cuidar a todos y cada uno de nuestros alumnos, investigadores y técnicos y vamos a fomentar una cultura del autocuidado y de la no-violencia.

Dadas las tendencias estructurales en las que estamos inmersos, es menester implementar acciones que fortalezcan el trabajo colectivo (aunque siempre defenderemos la libertad de investigación). El trabajo colectivo podría orientarse hacia temas locales o regionales, o bien, definirse por gama de fenómenos a estudiar, y que corresponden a los grandes temas globales. Es importante, por tanto, la discusión teórica pertinente que estimule la creatividad, la productividad, el dialogo y eventualmente, la formación de grupos de trabajo con proyectos comunes.

SE BUSCARA EN TODO MOMENTO FORTALECER LA UNIVERSIDAD PÚBLICA CON INVESTIGACIONES DE CALIDAD Y CON LA INTEGRACIÓN DE LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACION EN TEMAS PRIORITARIOS PARA EL PAIS.

Para ello se plantea

- Fortalecer al **Colegio de Personal Académico**, pues esta es la instancia más adecuada para definir macro-líneas de investigación que pudieran conjuntar los esfuerzos de investigadores de las 4 aéreas o campos de conocimiento, así como a los técnicos académicos y eventualmente, a estudiantes del posgrado y posdoctorantes integrados a proyectos macro.
- Buscar mayores recursos en apoyo a la investigación. Me propongo destinar mi esfuerzo a conseguir los financiamientos

que se requieren para apoyar el trabajo de investigación. Planteo desplegar el esfuerzo de la Dirección para **ampliar las fuentes de financiamiento**, a fin de que el trabajo de investigación cuente con los recursos suficientes para investigar y difundir los resultados tanto a nivel nacional como internacional.

- Como directora, gestionaré al interior de la universidad más recursos, pero también habrá que hacerlo al exterior. Es importante crear espacios de dialogo entre los universitarios y entre **la universidad y los poderes de la Unión** y la sociedad civil. Es importante que en el país se reconozca la necesidad de la investigación y de una mayor dotación presupuestal en apoyo decidido a la investigación, siguiendo por ejemplo el caso brasileño. A ello debemos de contribuir con la UNAM como científicos sociales.

- A otro nivel, propongo la creación de **un staff técnico** que **apoye en la búsqueda y obtención de financiamientos externos** (sean de CONACYT, de la SRE, de las diversas fundaciones internacionales norteamericanas y europeas, etc.). El “staff técnico” estará a cargo de la Secretaría Técnica y se encargará no sólo de ver donde hay recursos y saber para que tipo de proyectos, sino que apoyará a los investigadores en todo lo administrativo. Es necesario que el IIA cuente con un pequeño grupo que auxilie a cada investigador en el concurso por esos recursos.

- Quienes realizamos investigación, trabajamos en redes. Propongo fortalecer esas redes, apoyando a los investigadores en el fortalecimiento de los seminarios permanentes. Somos una sociedad en red. Trabajamos en redes nacionales e internacionales. Los seminarios requieren más apoyo. Se buscará que estos tengan apoyo financiero para sus eventos. Es importante, por ejemplo, que sus publicaciones salgan a la luz. Debemos para ello, pensar en otras fuentes de financiamiento en apoyo a los seminarios permanentes, ya sea con proyectos PAPIIT u otros fondos para apoyar a dichos seminarios.

- Las publicaciones colectivas con aportes originales son prioritarias. Ello enriquecerá la formación académica individual y colectiva, potenciará una mejor formación de

recursos humanos del IIA. Propiciará una mejor integración de los técnicos académicos al trabajo de investigación. Asimismo, propiciará la integración de los estudiantes del posgrado y posdoctorantes de una manera más decisiva. La formación de estos grupos es importante y va en oposición al individualismo que se ha fomentado en las últimas dos décadas. Vamos a crear equipos de trabajo. Vamos a fomentar el amor por el trabajo en equipo.

- Apoyar la consolidación del PROIMMSE y buscar una colaboración más estrecha con sus investigadores, a fin de potenciar las posibilidades de trabajo conjunto en proyectos de investigación y docencia, que en este año inicia con cursos de maestría en Antropología dentro de nuestro posgrado

Publicaciones

El área de publicaciones merece una atención especial, pues es a través de esta área como damos a conocer los resultados de nuestro trabajo. Es importante fortalecer la difusión de lo que se hace en el IIA a todos los niveles.

La publicación de libros debe agilizarse. Deberán destinarse mayores recursos para lograr reducir tiempos en la edición de las obras. Para ello será necesario proponer un esquema operativo que permita organizar las publicaciones de manera paralela, ya sea dándolas a hacer hacia fuera de la UNAM, haciéndolas en coedición, u organizando el trabajo de una manera diferente donde el investigador tenga mayor poder de decisión y de agencia sobre su propia obra.

El apoyo del personal del Departamento de Publicaciones será fundamental para dar un giro a la manera en que hasta ahora se realiza dicho trabajo. El objetivo es que ninguna obra deba esperar más de 6 u 8 meses para salir a la luz.

Propongo, asimismo, tecnologizar al Departamento de Publicaciones. Es necesario conocer los software más avanzados para agilizar el trabajo de corrección de estilo, formación de galeras y edición. Habrá que trabajar también en estrecha relación con las editoriales comerciales, no sólo por la necesidad de agilizar la publicación de nuestros trabajos, sino además, para agilizar su distribución a nivel nacional e internacional.

Anales de Antropología deberá convertirse YA en una revista de excelencia con registro en CONACYT. Debemos cumplir con todos los requisitos en los próximos dos años. Como directora, personalmente pondré manos en el asunto a fin de que nuestra revista se encuentre en los diferentes índices y en el padrón de Conacyt en un plazo no mayor a dos años. Reconozcamos el trabajo de nuestros colegas Rosa Maria Ramos, Lorenzo Ochoa y Mario Castillo, quienes han hecho un gran esfuerzo, pero aún es insuficiente. Se requiere de una política institucional que apoye de manera decidida a la revista.

En primer lugar, se necesita tener un comité editorial externo. Debemos dejar de ser tan “endogámicos”. Es necesario involucrar a investigadores de otros lados, que se reúnan con periodicidad para proponer temáticas, dictaminadores, realizar el seguimiento y así sacar adelante a la revista. Queremos un comité editorial que se reúna y defina las líneas editoriales.

Propongo dar una amplia difusión a Anales de Antropología. Esta debe ser una revista de calidad, con una publicación regular, que salga de manera puntual, y que pase lo que pase, salga en la fecha programada.

Anales de Antropología deberá ser como todas las revistas del mundo contemporáneo. Me refiero a revistas de calidad, incorporadas a varios índices, pues deberá contar con números temáticos que contengan asimismo, una sección miscelánea. Propondré, para que se discuta en las especialidades y en el comité editorial, que cada una de las especialidades se encargue de organizar un número temático cada dos años. Tenemos 4 especialidades. En ellas se podrán discutir los contenidos temáticos de los números y las propuestas serán condensadas en las propias especialidades y aprobadas, en su caso, por el comité editorial. Los investigadores del IIA debemos escribir en Anales, y comprometernos con nuestra revista.

Por último, Anales de Antropología deberá difundirse ampliamente a través de la red. Propongo que después de seis meses de haber sido publicada en papel, la revista salga a la luz de manera electrónica, como sucede ya con muchas revistas del mundo.

La difusión de nuestra obra no debe quedar reducida al ámbito académico. Debemos incursionar en Radio y TV UNAM, y otras radiodifusoras, como se ha venido haciendo. Los investigadores y equipo de técnicos académicos, y con estudiantes de antropología y de comunicación, podemos generar un plan para ocupar espacios en radio y TV UNAM, a fin fortalecer la difusión de nuestro trabajo. Y no nada más. Hay que

aprovechar la tecnología para organizar y escuchar videoconferencias, compartiendo recursos con otros institutos y facultades de la UNAM.

Integración entre docencia e investigación

Hemos avanzado en la integración de la docencia y la investigación, pero aun los pasos son insuficientes. Durante mi paso por la coordinación, hemos avanzado en las modificaciones y adecuaciones del Plan de Estudios del Doctorado y de la Maestría. Ahora hemos flexibilizado el proceso de enseñanza aprendizaje. Hemos incorporado la figura del seminario como una instancia colectiva, tanto para investigadores como para alumnos del posgrado. Es deseable que estas estructuras incorporen también a los estudiantes de maestría. Habremos de consolidar al Posgrado antes de pensar en formar una nueva licenciatura. Ese podría ser uno de los pasos siguientes.

Veamos también la conveniencia de abrir líneas de investigación, sin que ello demerite la libertad que tienen los estudiantes de posgrado de hacer sus propios proyectos individuales. Partamos de líneas de investigación a cargo de los investigadores del IIA, sin que ello impida que se desarrollen los proyectos individuales. Busquemos el equilibrio entre el individualismo, que no siempre nos lleva muy lejos, y la formación de equipos de trabajo.

Particularmente importante es ir madurando una iniciativa para abrir una maestría semi-presencial en Antropología Aplicada aprovechando los recursos de la CUAED de la UNAM. Exploremos las posibilidades de avanzar en esta maestría dentro de nuestro Posgrado, la cual estaría orientada a formar profesionistas de muy alto nivel para prevenir y dar solución a algunos de los grandes problemas nacionales. El problema de la desnutrición, de la salud materno-infantil, de la sexualidad y el embarazo adolescente, el de la drogadicción, el de la defensa de los derechos humanos y de la no-violencia, temas todos ellos que pueden ser abordados desde una perspectiva antropológica. México fue cuna y origen de la Antropología aplicada que sirvió de guía para muchos países de América Latina. Es hora de retomar las viejas experiencias y refundar esta subdisciplina, a partir de experiencias del pasado, pero también de las aportaciones de la antropología aplicada a nivel internacional.

Igualmente, habrá que apoyar a los estudiantes de posgrado. Es necesario hacer uso de los convenios internacionales que la UNAM tiene signados con diversas instituciones de educación superior. Nuestros alumnos deben

salir al extranjero, conocer otras formas de pensamiento antropológico y maneras de abordar los diferentes temas de investigación científica. Si como investigadora he podido integrar a mis alumnos a proyectos de investigación internacional, ahora me propongo que, de llegar a la Dirección del IIA, llevar a cabo una política más agresiva que promueva que nuestros alumnos sean beneficiarios de las diversas oportunidades que brindan los gobiernos extranjeros a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, agencias internacionales y universidades con quienes la UNAM tiene convenios.

Es necesario fortalecer la investigación interdisciplinaria y multi institucional, que derive en beneficios que se multipliquen para todos los participantes. En esta perspectiva hay que sumar y no restar, incorporando a los jóvenes antropólogos y egresados de nuestros programas formativos. Hay que impulsar el fortalecimiento de los estudios posdoctorales.

Hay que pensar también en la licenciatura en antropología con sello UNAM. Mejor si esa licenciatura esta fuera de Ciudad Universitaria. Asumamos el reto y el compromiso de poner por delante nuestro proyecto sobre el tipo de antropología que queremos.

Nuestra universidad enfrenta actualmente cambios fundamentales, como la descentralización de sus dependencias. Es importante que el IIA se incorpore a este esfuerzo universitario. Por ello nos planteamos el apoyo a la descentralización, estrechando vínculos con las sedes foráneas de la UNAM. Me propongo formular, junto con ustedes, un programa de intercambio con las sedes de la UNAM en los estados, así como en Estados Unidos y Canadá. Iremos a donde se encuentren los mexicanos.

Me propongo trabajar para fortalecer el patrimonio material del IIA. La infraestructura y equipamiento debe tener el mantenimiento adecuado. Hay que invertir para evitar la obsolescencia. Habrá que apoyar también a los laboratorios, y el trabajo que lleva a cabo el equipo de la Biblioteca. Es menester continuar atendiendo la actualización de infraestructura, priorizando las áreas de trabajo colectivas, como son cómputo y biblioteca. Se trabajará para fortalecer las redes electrónicas para todos los procesos de trabajo, lo que incluye también los laboratorios, las áreas de mapoteca, fotografía y, en general, todo lo que está alrededor del trabajo de investigación. Mi relación con el personal administrativo, será de pleno respeto a sus derechos laborales, tanto individuales como colectivos.

Recuperando los planteamientos de los investigadores del IIA reunidos en 2004, considero que es importante promover la integración del Instituto a

las tareas de conservación, investigación y divulgación del patrimonio cultural. Defender el patrimonio de los mexicanos frente a los procesos de privatización de los bienes colectivos, fundamento de la identidad y representación de nuestra identidad nacional, es parte de nuestro compromiso. En ese sentido, debemos fortalecer nuestros vínculos con el INAH y la ENAH, con el CIESAS y las universidades del interior, así como con organizaciones de la sociedad civil. Debemos colaborar en la construcción de estrategias pedagógicas que lleven a concientizar a la sociedad civil como coadyuvante en la preservación del patrimonio cultural de la nación.

En caso de llegar a la dirección, las líneas programáticas vertidas en este documento serán enriquecidas con la participación de todos. Bienvenidas todas las recomendaciones y sugerencias.

Gracias por su atención y apoyo

Cristina Oehmichen Bazán
Marzo de 2012